

SEMANA 6

La Familia Eterna

9. Las funciones y responsabilidades divinas de los hombres

Lea Efesios 5:25.

¿Qué principio aprendes de ese pasaje acerca de cómo deben actuar los maridos?

¿Cuáles son algunas de las maneras en las que Jesucristo muestra Su amor por la Iglesia?

¿Qué pueden hacer los maridos para seguir el ejemplo de Jesucristo en la forma en la que tratan a sus esposas?

Lea la siguiente declaración del presidente **Spencer W. Kimball** (1895–1985):

“Cristo amaba tanto a la Iglesia y a su gente que voluntariamente soportó la persecución por ellos, sufrió insultos humillantes por ellos, resistió estoicamente el dolor y el abuso físico por ellos, y finalmente dio su preciada vida por ellos. “Cuando el esposo trata a los miembros de su familia de ese modo, no solo su esposa sino también sus hijos reaccionarán en forma positiva ante ese liderazgo” (véase “Home, the Place to Save Society”, Ensign, enero de 1975, pág. 5).

¿Qué pensamientos acuden a su mente al considerar la declaración del presidente Kimball?

¿En qué formas podría un padre hacer sacrificios por su familia en nuestros días?

Lea el séptimo párrafo de “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” para aprender lo que nuestro Padre Celestial espera de los padres.

¿Qué significa la palabra presidir?

El recordar la frase “**por designio divino**”, ¿de qué manera podría ayudar a un hombre a cumplir con las responsabilidades que Dios les ha dado a los padres?

Para ayudarlo a comprender mejor la forma en que un padre debe presidir en el hogar, lea Efesios 5:23 luego, lea las siguientes palabras del presidente **Ezra Taft Benson** (1899–1994):

“El apóstol Pablo indica que ‘el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia’ (Efesios 5:23; cursiva agregada). Ése es el modelo que debemos seguir en nuestra función de presidir en el hogar. No vemos al Salvador guiando a la Iglesia con una mano severa ni despiadada. No vemos al Salvador tratando a Su Iglesia con falta de respeto ni negligencia. Tampoco vemos al Salvador valiéndose de la fuerza o la coacción para lograr Sus propósitos. Nunca vemos al Salvador haciendo nada que no sea edificar, elevar, consolar y exaltar a la Iglesia... Él es el modelo que tenemos que seguir al tomar la iniciativa espiritual en nuestra familia” (Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Ezra Taft Benson, 2004, pág. 213).

¿Por favor enuncie un principio de lo que enseñaron el apóstol Pablo y el presidente Benson?

Para explicar con más detalle cómo debe presidir un esposo y padre en el hogar, lea y analice la siguiente declaración del presidente **Howard W. Hunter** (1907–1995):

“Por decreto divino, la responsabilidad de presidir en el hogar descansa sobre el poseedor del sacerdocio (véase Moisés 4:22). El Señor dispuso que la esposa fuese ayuda idónea para el hombre (idónea significa igual), o sea, una compañera apropiada y necesaria para él e igual en todo sentido. Para presidir con rectitud, es preciso que se compartan las responsabilidades entre marido y mujer; deben actuar juntos con conocimiento y participación en lo que respecta a todos los asuntos familiares. El que el hombre actúe por su propia cuenta, sin tener en consideración la opinión ni el consejo de su esposa en el gobierno de la familia, es ejercer injusto dominio” (“El ser marido y padre con rectitud”, Liahona, enero de 1995, pág. 58).

¿Qué significa la ayuda idónea?

¿Qué identifica el Presidente Hunter como injusto dominio?

Lea Doctrina y Convenios 121:36–46 y Efesios 5:23.

¿cómo el liderazgo que se describe en esos versículos es contrario al tipo de liderazgo que Jesucristo mostró a través de Su ejemplo?

¿Qué creen que significa la frase “los derechos del sacerdocio”?

¿Qué sucede cuando un poseedor del sacerdocio no vive de manera recta?

Según 121:41–46. ¿Cuáles son algunos de los atributos de Cristo que se describen en esos versículos? ¿Por qué creen que un padre que posee esos atributos es capaz de recurrir a los poderes del cielo?

¿En qué forma podrían esos atributos de Cristo ayudar a los padres a presidir sus familias?

(Las mujeres también deben desarrollar esos atributos de Cristo).

Describa lo que debe sentirse ser la esposa o el hijo de un hombre que trata de seguir el ejemplo de nuestro Padre Celestial y Jesucristo en la forma en como guía a su familia.

Lea la siguiente declaración que escribió el Cuórum de los Doce Apóstoles en 1973:

“La paternidad es liderazgo, el liderazgo más importante. Siempre lo ha sido, y siempre lo será. Padre, con la ayuda, el consejo y el aliento de su compañera eterna, tú presides en el hogar. No se trata de que tú seas más digno o estés mejor preparado, sino que tiene que ver con la ley y el llamamiento [divino]” (“Father, Consider Your Ways”, Ensign, junio de 2002, pág. 16).

¿Qué podrían hacer desde ahora para animarse a magnificar sus funciones y responsabilidades divinas en sus futuras familias?

¿Qué podría hacer ahora cada uno de ustedes, hombres y mujeres, para estar mejor preparados para guiar a su futura familia?

Lea Mateo 2:13–16; 1 Timoteo 5:8; Doctrina y Convenios 75:28; 83:2,4 ; 1 Timoteo 5:8 y Doctrina y Convenios 75:28; 83:2,4.

• ¿Identifique cinco razones por las que el Señor espera que los padres provean las cosas necesarias de la vida para su familia? • ¿Qué significado podrían tener esos pasajes para un joven que todavía no se ha casado?

Lea la siguiente declaración del presidente **Gordon B. Hinckley** (1910–2008):

“Esfuércense por conseguir una instrucción académica. Obtengan toda la capacitación que puedan. El mundo les pagará mayormente según lo que piense que valen... “La obligación primordial que tienen es mantener a su familia” (“Sean dignos de la joven con la cual se van a casar algún día”, Liahona, julio de 1998, pág. 55).

Debes entender que la futura seguridad de tu familia, es de vital importancia, tanto los jóvenes como las jóvenes deben aprovechar esta época de sus vidas para obtener tanta educación y capacitación laboral como sea posible. La proclamación sobre la familia, los líderes de la Iglesia enseñaron que los padres deben proveer para su familia y proporcionarle protección.

¿Cuáles son algunos de los peligros que amenazan a las familias en la actualidad?

Lea la declaración del presidente **Howard W. Hunter**.

“Un padre recto y justo protege a sus hijos dándoles de su tiempo y su presencia en las actividades y los deberes sociales, escolares y espirituales de ellos” (“El ser marido y padre con rectitud”, Liahona, enero de 1995, págs.58, 63).

¿De qué manera podrían poner en práctica este consejo en su familia futura o actual?

Material de lectura para el alumno:

Mateo 2:13–16; Efesios 5:23, 25; 1 Timoteo 5:8; Doctrina y Convenios 75:28; 83:2, 4; 121:36–46. □ D. Todd Christofferson, “Seamos hombres”, Liahona, noviembre de 2006, págs. 46–48. Linda K. Burton, “Ascenderemos juntos”, Liahona, mayo de 2015, págs. 29–32. “Los llamamientos sagrados de los padres y las madres”, capítulo 15 de Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Ezra Taft Benson, 2014, págs. 209–220.

La Familia Eterna

10. Las funciones y responsabilidades divinas de las mujeres

Lea la siguiente profecía del presidente **Spencer W. Kimball** (1895–1985):

“...Gran parte del progreso que tendrá la Iglesia en los últimos días se deberá a que gran número de las buenas mujeres del mundo... se sentirán atraídas a la Iglesia. Eso solo sucederá si las mujeres de la Iglesia reflejan rectitud y saben expresarse bien, y si la gente las considera diferentes —en forma positiva— de las mujeres del mundo” (Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball, 2006, pág. 247).

¿Por qué piensa que las mujeres rectas Santos de los Últimos Días serán el motivo de un importante progreso de la Iglesia?

Para ampliar esa idea, busque Doctrina y Convenios 25:1–3, 10, 13–16 y encuentre palabras y frases que muestren la forma en la que las mujeres Santos de los Últimos Días pueden ser “diferentes” en forma positiva de las mujeres del mundo. Para ayudarle a comprender el contexto de esa revelación, esta es una revelación personal para Emma Smith, pero que se aplica a todas las mujeres de la Iglesia.

¿Qué podemos aprender de esos versículos acerca de las características que las mujeres rectas deben tratar de lograr?

¿Cómo enunciarían una doctrina o principio que se enseña en Doctrina y Convenios 25?

Lea las siguientes declaraciones del presidente **Spencer W. Kimball** y del élder **M. Russell Ballard**, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

“El ser una mujer justa es algo glorioso en cualquier época; El ser una mujer justa durante estas cruciales y finales etapas de la tierra, antes de la segunda venida del Salvador, es en especial un llamamiento noble. En la actualidad, la fortaleza e influencia de una mujer justa puede ser diez veces superior al que tendría en tiempos más pacíficos” (Enseñanzas: Spencer W. Kimball, págs. 240–241).

“Hermanas, su ámbito de influencia es único; los hombres no pueden duplicarlo. Nadie puede defender a nuestro Salvador con mayor persuasión ni poder que ustedes, las hijas de Dios, quienes poseen tan gran fortaleza y convicción interior. El poder de la voz de una mujer convertida es inconmensurable, y la Iglesia necesita sus voces ahora más que nunca” (M. Russell Ballard, “Los hombres y las mujeres, y el poder del sacerdocio”, Liahona, septiembre de 2014, pág. 37).

¿Qué influencia espera el Señor que puedan tener en sus hogares, la Iglesia y en sus comunidades las mujeres de la Iglesia?

Lea y compare 2 Timoteo 1:5; 3:14–15 y Alma 56:47–48; 57:21 y preste atención a la influencia recta que las madres pueden tener en sus hijos.

¿Qué enseñan esos pasajes acerca de la función de una madre?

¿En qué forma ayudan esos pasajes a explicar por qué Satanás trabaja tan arduamente para menospreciar la función de las madres?

¿Qué características tienen las mujeres que pueden ayudarles a tener éxito en su función de madres?

Lea la siguiente declaración del Presidente **Russell M. Nelson**.

“...y ustedes, hermanas, fueron elegidas desde antes de la fundación del mundo para dar a luz y cuidar a los hijos de Dios; al hacerlo, glorifican a Dios (véase D. y C. 132:63)” (“¿Qué es lo que escogerán?”, Liahona, enero de 2015, pág. 19).

¿Cómo pueden las mujeres glorificar a Dios al dar a luz a Sus hijos y cuidarlos?

Analice el siguiente principio: Cuando las mujeres aceptan con gozo su función divinamente designada como madres para dar a luz y cuidar a los hijos de Dios, lo glorifican a Él y llegan a ser más como nuestros Padres Divinos.

¿En su comprensión del plan de Salvación que puede hacer usted para prepararse para ejercer ésta función divinamente designada?

Lea la siguiente declaración del **élder Neil L. Andersen**, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

“Muchas voces del mundo de hoy disminuyen la importancia de tener hijos o proponen que se demoren o que se limiten los hijos en una familia. Recientemente, mi hija me habló de un blog escrito por una madre cristiana (que no es de nuestra fe) y que tiene cinco hijos; ella comentaba: ‘[Al crecer] en esta cultura, es muy difícil obtener una perspectiva bíblica en cuanto a la maternidad... Los hijos ocupan un lugar más inferior que el ir a la universidad; ciertamente más inferior que el viajar; más inferior que el poder salir por la noche a divertirse... más inferior a cualquier trabajo que uno pudiera tener o que esperara tener’. Después agrega: ‘La maternidad no es un pasatiempo; es un llamamiento’” (“Los hijos”, Liahona, noviembre de 2011, pág. 28).

¿Qué significa “disminuir” la importancia de tener hijos?

¿Qué presiones han visto que se ejercen sobre las mujeres para que “disminuyan” la importancia de tener hijos?

¿Qué pueden hacer los jóvenes adultos de la Iglesia para mantener una perspectiva adecuada sobre la importancia de tener hijos?

Las decisiones acerca de cuándo tener hijos y cuántos hijos tener son asuntos privados entre el esposo, la esposa y Dios. Lea y compare 2 Timoteo 1:5; 3:14–15 y Alma 56:47–48; 57:21 y preste atención a la influencia recta que las madres pueden tener en sus hijos.

¿Qué enseñan esos pasajes acerca de la función de una madre?

Material de lectura para el alumno:

2 Timoteo 1:5; 3:14–15; Alma 56:47–48; 57:21; Doctrina y Convenios 25:1–3, 10, 13–16. ⊞ “Comprendamos las funciones divinas que tiene la mujer”, Liahona, febrero de 2009, pág. 25. ⊞ “La mujer de la Iglesia”, capítulo 20 de Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball, 2006, págs. 237–